



Introducción

Paula La Rocca*

Ana Neuburger*

Una proliferación de nuevas perspectivas y nuevos objetos comenzaron a definir, en el último tiempo, un complejo campo de debates en el cual la imaginación, la ficción y la invención adquirieron un sitio destacado para reflexionar sobre las modulaciones del hacer crítico contemporáneo. Entre la posibilidad y el agotamiento, entre la apertura y la obturación, la imaginación se despliega como una forma de indagación, una pregunta y un método en torno a modos de hacer e intervenir en el tiempo de la crisis; más aún ante el vínculo que traza con diversos materialismos que constituyen la escena teórica actual y con una preocupación en torno a los lenguajes de la crítica en las humanidades. En el presente la imaginación se impone con fuerza en el campo de la teoría y crítica contemporánea, quizás por el peligro latente que la envuelve en una época asediada por una multiplicidad de crisis que no hacen más que anunciar una pérdida definitiva de la posibilidad de elaborar y ofrecer otras imágenes y desvíos, otras alternativas y modos de resistencia, otros futuros posibles y formas de vida. Ante los desafíos que supone atender a materialidades con capacidad de agencia, se vuelve necesario asumir un compromiso metodológico que evite el antropocentrismo para imaginar, desde la potencia que abre el trabajo de la ficción, otras formas de existencia. En este contexto, se tratará entonces de inventar y fabular operadores críticos y metodológicos para atender a una pluralidad de agencias materiales

*Instituto de Humanidades / Universidad Nacional de Córdoba - paularocca@mi.unc.edu.ar

*Instituto de Humanidades / Universidad Nacional de Córdoba - ana.neuburger@gmail.com

que, al parecer, adoptan el entramado conceptual de una diversidad de disciplinas.

De este modo, la imaginación se presenta en la actualidad como acontecimiento, como proceso de formación, como la capacidad de producir imágenes e iluminar la potencia que se aloja al interior de ellas y del entramado material que son capaces de construir. Disputando los bordes de lo real y lo posible, la imaginación emerge como un modo específico de intervención e invención en el presente. Tanto la palabra, cuanto los conceptos y las ideas son, en este sentido, dimensiones materiales de la existencia. Es desde estas consideraciones que la imaginación adquiere una decisiva pregnancia en el trazado de modulaciones críticas en la actual escena de la teoría, para indagar la potencia de gestos y afectos que habilita en torno a problemas de la coyuntura actual.

El conjunto de textos reunidos en este libro encuentra en la imaginación un suelo común y una apuesta por un hacer teórico-crítico específico. En la singularidad de cada una de sus preguntas e insistencias asoma una búsqueda por un modo de leer y de hacer crítica ante la crisis. Una zona de indagación estética y política que se pregunta por el lenguaje y su relación con la materia, que atiende a la crítica de la jerarquización antrópica y los debates sobre el posthumanismo y que encuentra, finalmente, en la ficción y la imaginación maneras de establecer alianzas con la literatura y las artes contemporáneas.

De allí que el trabajo materialista emerja como una pluralidad de perspectivas, como una determinada disposición y atención para pensar el cruce entre estética y política en las humanidades como un complejo método de filiaciones y recomienzos. Se trata también, cada vez, de la elaboración de un dispositivo de lectura, esto es, de movimientos producidos por resonancias, conexiones, distancias y tensiones entre diversas materialidades para interrogar otros modos de existencia.

El trabajo de la imaginación y la ficción, desde una perspectiva materialista, surge como un método específico en el marco de un diagnóstico extendido de crisis y agotamiento de las teorías y también de un modo de proceder de la crítica, marcado principalmente por un distanciamiento respecto del giro lingüístico y del constructivismo en su deriva postestructuralista. Este desplazamiento conduce, en el gesto de lectura que procura sostener este libro, a imaginar caminos donde no se resigna la

potencia de la ficción para interrogar los principales problemas de los debates críticos contemporáneos.

Diversidad de diagnósticos constatan, ante el conjunto de transformaciones políticas, sociales y ambientales de las últimas décadas que se figuran al modo de una catástrofe, una enorme acumulación de discursos e imágenes en torno al fin. El cambio climático como una de las principales preocupaciones de los debates teóricos del presente interroga además sobre las formas de la imaginación y su crisis. El acelerado deterioro de los espacios vitales, el cambio de escala en la incidencia del *ánthropos* sobre el destino de la geohistoria y la crisis de la epistemología moderna impulsan y desafían a imaginar nuevas perspectivas. Por esta razón resulta necesario repensar colectivamente los vínculos entre la materia del entorno que habitamos y los materiales estéticos, en un intento por explorar la potencia teórica y crítica que se afirma en dicha relación. La imaginación, en el cruce de estos problemas, conduce a reflexionar sobre las transformaciones de los lenguajes en la crítica ante la crisis que atraviesan múltiples disciplinas. Impulsando un modo de hacer, de intervenir e inventar, la crítica desde esta perspectiva, contiene una potencia que le es propia toda vez que pone en marcha heurísticas positivas, en tanto produce otras miradas y lecturas, transforma sentidos, interrumpe incluso un decurso dado.

A pesar de los desafíos que plantea la escena teórica, ciertos consensos parecen insistir en los debates existentes de estos tiempos. El distanciamiento del giro lingüístico, la crítica de los dualismos ontológicos y la irrupción de otras escalas y mediciones espacio-temporales conforman, siguiendo a Emanuel Biset e Isabel Naranjo, el punto de partida que parece confirmar ciertas zonas de contacto entre las diversas líneas de estos debates. En el marco del giro material, como supieron enunciar Iovino y Oppermann, entra en discusión tanto el modo de comprender el lenguaje cuanto el postulado de la mediación lingüística en tanto tal. Los problemas de la materia, las materialidades y los materialismos ya no se enunciarían como problemas en torno al lenguaje sino desde la misma inadecuación de éste para pensar la materia.

Estos consensos conforman, de este modo, una zona de exploración abierta e indeterminada ante la dificultad de orientar las interrogaciones del presente en una única dirección. Aun así, encuentran también una preocupación común sobre el vínculo que tejen imaginación y materialismo: la atención y disposición para imaginar herramientas conceptuales

que se ocupen de modos de pensamiento más allá de lo humano en Eduardo Kohn; la necesidad de postular técnicas para ejercitar la imaginación ante la materia en Jane Bennett; la apuesta por el método de investigación de objetos indeterminados que implica escuchar y contar historias en Anna Tsing; la invención de artificios para atender a la desesperada necesidad de resistir a la catástrofe en Isabelle Stengers; la emergencia de nuevos vocabularios para el uso de otras perspectivas a partir de conceptos que se desplazan entre disciplinas en Jussi Parikka; la propuesta de *contarnos otras historias* abogando por la responsabilidad de vivir/morir en una tierra dañada de Donna Haraway. En suma, la tarea que estas teorías despliegan, utilizando la vía de la ficción y la especulación –y junto a ello estableciendo alianzas con las artes y la literatura–, es la de imaginar modos de habitar un mundo por fuera de la jerarquía antrópica y de la primacía de lo humano.

Este libro recoge un conjunto de textos que se preguntan por las formas de la imaginación ante la crisis, por los cruces entre ficción y teoría, por los lenguajes de la crítica y su preocupación para atender a la materialidad de lo existente. Se trata de un recorrido que se detiene en los entramados de voces, inscripciones y significaciones no humanas en la escritura, que discute ciertos presupuestos en torno a la interpretación, a las concepciones del signo y la imagen, y se pregunta además por un vínculo posible entre lenguaje y el acceso a las cosas. En ocasiones, se trata también de ficciones y fabulaciones que se preguntan por la invención de otra lengua posible, ante el cuidado y el riesgo que significa atender a las conjugaciones entre materia y significado. La imaginación, además, se hace presente aquí para ensayar las formas de su propia invención, como una fuerza actuante que intenta responder a las urgencias de nuestro tiempo. Ya que la materialidad de los lenguajes de la crítica ha marcado una transformación decisiva en el campo de las humanidades. De allí que muchas de las zonas de este libro se pregunten por el modo singular de producir un saber que impulsa el trabajo de la imaginación ante la crisis. O sobre el campo de discusiones que abren los posthumanismos, atraviesando disciplinas y redefiniendo así el terreno de las humanidades. En suma, este libro conjuga modos de interrogar y comprender la complejidad de tramas críticas del presente, ya sea revisitando antiguas tradiciones para movilizar el archivo histórico, o proyectando la mirada hacia la posibilidad de otros futuros.